

EL SOCIAL

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

AÑO 11

Barcelona 3 de Abril de 1909

NÚM. 29

PUBLICACIÓN DE LA OFICINA DE TRABAJO

DE LA ACCIÓN SOCIAL POPULAR.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Duque de la Victoria, 12 y 14, Barcelona

Un año, 3 pesetas; Un semestre, 1'50; Un trimestre, 1
Para los Gerentes, Corresponsales y Paqueteros, condiciones especiales
Número suelto 5 céntimos
(Pago anticipado)

PARA LOS SOCIOS DE LA «A. S. P.»
Un año, 2'50 ptas.; un semestre 1'25
PARA SER SOCIO BASTA SATISFACER LA CUOTA MINIMA
de una peseta anual

IMPORTANTE

Deseosa nuestra Institución de traducir en obras nuestras ansias de protección y mejoramiento del pueblo trabajador, se ha preocupado intensamente de la falta que sienten los obreros en Barcelona de una guía segura y desinteresada que les permita resolver con acierto, en los casos de incertidumbre o duda, en la aplicación de las leyes y reglamentos en asuntos de familia, en contratos de inquilinato, en legislación del trabajo, en la fundación de instituciones populares, etc., etc.

A dicho efecto ha abierto una Oficina técnica llamada «Secretariado del Pueblo», gratuita, que funcionará todos los días laborables de 7 á 8 de la tarde en el local social de la Acción Social Popular, Duque de la Victoria, 12, pral.

¡Sacrificio!

Ley universal la del dolor.

No hay hombre que se libre de ella.

Es la herencia que todos llevamos al nacer.

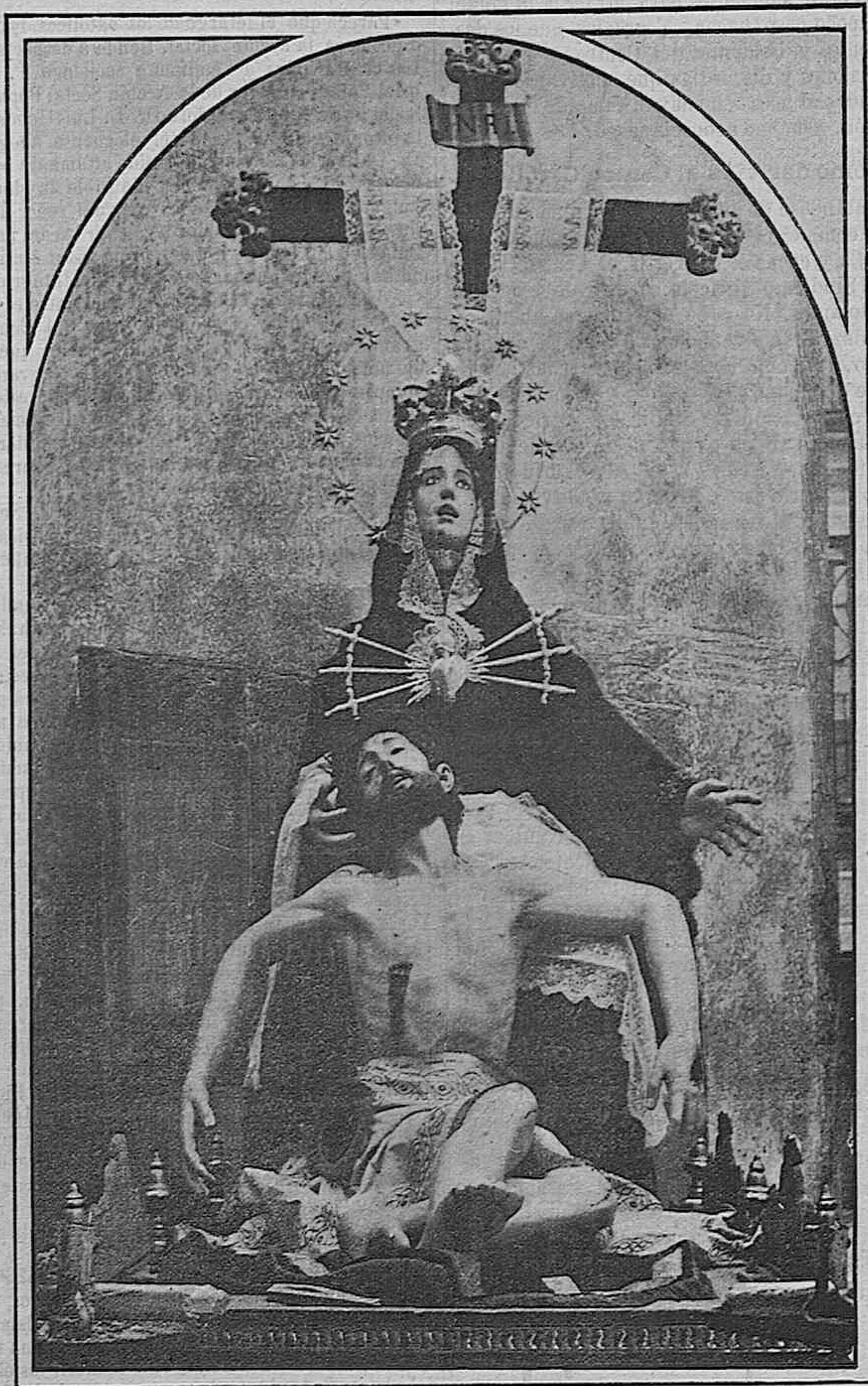
Es el estigma impuesto por Dios á los hijos de esta humanidad prevaricadora.

Es la enfermedad para el potentado; la indigencia para el pobre; el trabajo—precepto divino—para todos.

¡Y el mundo no se resigna á esta ley, porque es ley de sacrificio!

¡Ley de sacrificio!

El hombre pecador rehúsa cumplirla. Y el Inocente, el divino Salvador, sube al Calvario para inmolarse en el altar de la Cruz, en perfecto sacrificio!



¿QUIÉN COMO JESÚS?—(¿Quis similis tui?)

¡Tú practicas las virtudes, y las enseñas con palabras muy sencillas!

¡Tú socorres al indigente con milagros, y no pregonas los prodigios!

¡Tú recibes con blandura á los pobres pecadores, y exiges mucho á tus discípulos!

¡Tú callas cuando te injurian y deshonran, y defiendes á los humildes!

¡Tú te muestras amoroso con tus verdugos, y muy severo con los vicios!

¡Tú mueres de amor por todo el mundo, y mueres rogando á tu Padre por tus hermanos,

por todos los hombres, por tus propios enemigos, en la Cruz, en un patíbulo!

¿Quién como Tú, Jesús mío?

al blando impulso del aura bienhechora, movían con acompasado son sus hojas, arrancando de ellas, como de cuerdas bien templadas, sonoras melodías; cruzaban las golondrinas con asombrosa rapidez por encima del remanso, mientras las alondras se abatían sobre los rastros y barbechos, se refugiaban los gorriones á bandadas en los álamos con infernal algaraofa y se reclamaban las perdices en los lejanos cerros y colinas; los invisibles vapores que brotaban del río, se difundían por el ambiente, templando su extremada sequedad, y en líquidas perlas se condensaban sobre las floridas plantas que exhalaban perfumes deliciosos al sentir de nuevo circular por sus entrañas la vigorosa savia.

Juan Antonio y Pedro Juan, aunque acostumbrados á la contemplación de aquellos espectáculos naturales, sentían dilatarse el alma ante el esplendor de aquella tarde incomparable y respiraban con afán la brisa generosa que refrigeraba sus cansados miembros y restauraba sus perdidas fuerzas. Sentados sobre la fresca hierba de la orilla, miraban á su izquierda los vivísimos fulgores con que los rayos del oculto sol, al quebrarse en las vertientes opuestas de los montes, tenían el firmamento, y á su derecha veían alzarse por encima del Alcubierre la abotagada faz del astro de la noche, que ascendía lentamente sobre el horizonte para henchir el amplio valle con sus poéticos fulgores.

Juan Antonio dió un relincho que despertó los dormidos ecos de las márgenes del Ebro, y tomando en sus brazos al más pequeño de sus hijos, que ya empezaba á hablar, preguntóle al tiempo que le daba cariñosas bofetadas en sus dos carrillos:

—No es verdad que quieres mucho á tu padre, cascarrabias?

—¡Zi que lo quiero!—contestóle el chiquitín, haciendo esfuerzos para besarlo.

Entre tanto los cuatro mayorcicos la habían emprendido con las borriquillas que pacían tranquilamente en la orilla del río y que ya empezaban á manifestar su disgusto, subiéndolo y bajando las orejas, y mirándolos de reojo, para saludarlos á su modo con las patas traseras al menor descuido.

—¡Ea, mequetrefes!—gritóles Pedro Juan.—¡A cenar se ha dicho!

Los niños obedecieron inmediatamente, y agrupándose todos en amplio círculo sobre el mullido césped, destaparon las mujeres los cestos, extendieron los manteles, pusieron sobre ellos el pan, cortándolo en grandes rebanadas, sacaron los pucheros en que traían la cena y, excitado el apetito al olor de los bien aderezados condimentos, empezó el banquete, pues á banquete sabían aquellos sencillos, pero sabrosos y saluíficos manjares.

A medio cenar estaban, cuando la noche se echó encima. La luna, que acababa de salvar los árboles del río, apagando con sus destellos el fulgor de las estrellas,

Por tí, por el pueblo, por tí muere

La mejor prueba del amor es dar la vida por el amado.

El amor verdadero y generoso no se concibe sin el altar del holocausto.

Y Jesús, amador universal, dió su vida por el pueblo.

Una víctima inocente se conquista las simpatías de todos los corazones bien nacidos; pero una víctima inocente, que á impulsos de su amor, se ofrece voluntaria y desinteresadamente por la salvación de todo un pueblo, ¿cómo no ha de merecer las simpatías, el entusiasmo, el amor más ardiente de todos los hombres?

Y Jesucristo es esta víctima de amor, que muere por todos: por los amigos y por los enemigos, aun por sus propios verdugos.

Y muere no sólo por todo un pueblo, sino por la salvación de la humanidad entera.

Por eso la Cruz es símbolo de amor, de amor intenso, de amor universal.

EL PEQUEÑO COMERCIO

—Hola, señor Antolín... Pero ¡calle! ¡cualquiera diría que le pasa á V. algo!...

—Y diría bien, porque estoy ya tan aburrido que no sé si darme de baja y cerrar mi tiendecita de betas y fils.

—¡Cerrar su mercería, señor Antolín! Pues, ¿no se gana V. la vida con ella?

—Me la ganaba, pero, amigo D. Nicolás, el pequeño comercio está atravesando una crisis enteramente igual á la de la pequeña industria. No podemos competir con esos colosos que nos arrebatan clientela. Esta pequeña burguesía, esta humilde clase media de los tenderillos va á desaparecer, si Dios no lo remedia.

—No tema V., señor Antolín; no puede desaparecer así como así la clase á que, como otros, pertenece V... Esa clase es necesaria á la sociedad, pues una clase independiente es una fuerza; además, ustedes son amos, y no es lo mismo contar con una clase de amos que con algunos millares de dependientes ó empleados.

—Pues en eso pararemos, si es que nos dispensan el favor de tomarnos...

—Repito que no es posible que desaparez-

— 20 —

III

Idilio

El sol acababa de trasponer los colosales macizos montañosos de la cordillera Ibérica que limitan la Tierra Baja por la parte de Teruel, cuando Juan Antonio y Pedro Juan dieron de mano al trabajo y se reunieron junto al bosquecillo para dirigirse al pueblo que distaba media hora de aquel sitio.

El espléndido valle del Ebro, envuelto en las diáfanas sombras del crepúsculo, se henchía por momentos de esa dulce y embriagadora poesía que ofrece únicamente la pródiga naturaleza en las horas solemnes en que, equilibradas las fuerzas de sus variados elementos, despliega con opulencia toda su serena y grandiosa majestad. El reducido caudal que circulaba entonces por el río murmuraba placidamente al chocar contra las piedras que obstruían su camino y al precipitarse por rápida pendiente en el remanso; suave y deliciosa brisa ascendía por el cauce, salvaba las riberas y se difundía cual hálito refrigerante por los caldeados campos de una y otra orilla; los árboles enderezaban sus copas, como si despertasen del profundo letargo á que los había reducido todo el día un sol abrasador, y

— 21 —

— 24 —

— 17 —

—¡Ni que tuviera ciento, recongrío!

—¿Pes entonces ¿por qué te asustas? ¿No sabes que los hijos son una bendición de Dios, sobre todo para los pobres como nosotros, y que cada uno viene con un pan bajo del brazo?

—¡Razón tienes de sobra! Y tanto es así que, conforme aumenta la familia, crece en mi casa la alegría.

—Y ¿no ha de crecer, hombre, no ha de crecer, si no hay en la vida nada mejor que los hijos? No hay más que ver lo que pasa con los árboles; el que más fruto da, más rico es; el que no da fruto, sólo sirve para el fuego.

—Verdad es, y por eso arranqué yo aquella higuera que no me daba hijos y con ella me calenté todo un invierno.

—Ni diré yo que los matrimonios sin hijos sólo sirvan para el fuego, á menos que no quieran tenerlos, porque al fin y al cabo ya te he dicho que los hijos son una bendición de Dios y Dios sabe que se hace; pero si te repito que cuantos más hijos vengan, más gracias debemos á Su Divina Majestad.

—Que sí, hombre, que sí; que la razón te sobra por los codos. ¿Sabes lo que me ha pasado á mi con el bancalico? Pues que cuando era soltero no me pagaba ni el jornal; pero me casé, como te casaste tú, y al año vino el primer crío y los gastos crecieron como la espuma. Entonces me dije: «Juan Antonio, hay que despabilarse; los jornales escasean y el pan se pone caro, vamos á ver si le sacas las enjun-

ca el pequeño comercio como clase; le decía á V. que eran ustedes necesarios á la sociedad; ahora añadiré que son necesarios también al obrero, para darle ocasión á subir de nivel, y que no son menos necesarios á las clases superiores, en cuanto ustedes sirven para amortiguar los choques y atenuar la ojeriza de clases.

—Será como V. dice, D. Nicolás; pero entretanto aquí nos tiene V. pasando las de Caín. Estas cooperativas y bazares en que se vende de todo y grandes almacenes no nos van á dejar vender ni un solo palmo de cinta ni una madeja de algodón.

—Pues es preciso que se unan ustedes, señor Antolín, y se defiendan; no es conveniente, por ningún concepto, que desaparezca el pequeño comercio, que se extinga esa clase, es modesta, independiente y libre. Esto es cuestión social, tanto como la más significativa cuestión de salario ó de huelga ó de condiciones de trabajo.

—Pero ¿cómo vamos á luchar? Las leyes facilitan de cada vez más la concentración de capitales; añada V. á esto las contribuciones, sin contar luego con las denuncias de que somos víctimas por parte de los investigadores. ¡Oh, si V. conociese á los investigadores, ó inspectores, como les llaman ahora, D. Nicolás!

—Les conozco, les conozco, señor Antolín... No soy betas y fils, sino comisionista, pero no por eso me libro de las agradables visitas de esos señores...

—¿Quién nos les conoce, en efecto? Pero dejando á un lado á los investigadores, que no nos dejan vivir tranquilos, ¿cómo luchar nosotros, sin capital, contra esos acorazados que nos dejan sin un parroquiano?

—Es preciso, repito, que se unan ustedes, en igual caso que en España se halla el pequeño comercio en Alemania, Suiza, Austria-Hungría, Bélgica... Protestaron los betas y fils y demás honorables comerciantes, y algo han logrado. Claro está que no se puede luchar contra la corriente de los sucesos naturales, pero al fin y al cabo bien se puede conservar lo que representa y es una fuerza social.

—¿Y qué han logrado?

—Pues en Alemania han logrado que se reglamentaran las cooperativas, que se organizaran el crédito, que se dictaran leyes contra la concurrencia de mala fe, que se desarrollase la enseñanza profesional y el aprendizaje, que fueran obligatorias las Corporaciones en ciertos casos. En Austria se ha llevado al extremo esta obligación de formar corporaciones de determinados pequeños industriales que el Estado, no menos intervencionista que tratándose de obreros, ha creado consejeros de asociación, ha proporcionado subsidios á las agrupaciones, ha hecho préstamos de maquinaria, etc. Pero si ustedes, en lugar de agitarse, de reunirse, de asociarse, de aunar sus esfuerzos, continúan desperdigados y se contentan con gimotear y desesperarse, no van á adelantar un paso.

—¿Sabe V., D. Nicolás, que no había encontrado aún á nadie que me diera los ánimos que me da V.?

—Pues, amigo, no le cuento á V. nada de particular. También en Alemania la clase media chica, el pequeño comercio atraviesa, ó mejor dicho, atravesaba una crisis como la de que V. se lamenta, pero los alemanes no son sonadores ni pesimistas. ¿Sabe V. lo que hicieron los betas y fils, para hablar en general? Pues crearon, sino un partido político, una política para su uso particular:

política de la clase media, y así cuentan con representantes en los ayuntamientos, diputaciones y parlamentos, que cuidan de favorecerles, de ayudarles y de conservar su existencia.

—Gracias, D. Nicolás... Entonces, á organizarse tocan.

—Y si no se organizan ustedes, van á desaparecer, lo cual sentiríamos grandemente los que, á pesar de todo, aún no hemos desistido del camino de sus tiendas.

Secretariado de acción social

El Consiliario de un Centro Católico se lamenta del rápido descenso que se experimenta en la lista de socios. Antes, las funciones teatrales eran suficientes para atraer á la gente; hoy, poco caso hacen. Y gracias que los descontentos y disidentes del Centro, por las mil discusiones y discordias que motivan los aficionados al teatro, no hayan fundado otra Asociación. ¿Qué me aconseja usted?

¿Cómo dar vida al Centro Católico?

Tratándose de un pueblo esencialmente agrícola, como es el de referencia, la solución más sencilla y eficaz es convertir el Centro Católico en Sindicato Agrícola. Y esto debe hacerlo cuanto antes. No cabe entretenerse ahora en examinar las conveniencias ó ventajas del Sindicato Agrícola. Esto sería perder lastimosamente el tiempo.

La constitución de Sindicatos Agrícolas en los pueblos rurales es una necesidad de nuestros tiempos. Y tenga usted la seguridad que de no fundarlo usted, lo harán los adversarios. Así ha sucedido desgraciadamente en otras localidades. La cuestión no está, pues, en que decida la conveniencia de su implantación en ese pueblo. Su utilidad y oportunidad está suficientemente demostrada.

El dilema es más decisivo y urgente: O funda usted ahora el Sindicato, ó lo fundarán muy pronto los enemigos del Centro Católico. Verdaderamente sería muy sensible que ellos se apoderasen de una arma tan poderosa para el logro del bienestar moral y material de su parroquia.

Le advierto á usted que no basta cambiar el nombre del Centro por el de Sindicato Agrícola. Precisa que éste se concrete en una ó varias instituciones económicas y sociales de carácter práctico, adaptadas á las necesidades y circunstancias. Hay que persuadirse, y decirlo muy alto, de que

el verdadero «Centro Católico», el mejor «Círculo Católico», la más excelente «Academia social católica» es una institución de eficacia práctica, de vasta influencia, fundada y dirigida por los católicos.

Examine, pues, usted qué instituciones pueden ser más útiles y oportunas. Para ello le ayudará poderosamente la nueva obra «Sindicatos y Cajas rurales» que acaba de publicar la Acción Social Popular. Se la recomiendo eficazmente.

Conceptos sociales

del Obispo de Vich

Nuestros antepasados, los que dieron forma á nuestra sociedad, tuvieron, en virtud de la perspicacia natural de su buen entendimiento, fecundado por la gracia cristiana, un conocimiento práctico de las conveniencias sociales, al fomentar la constitución y permanencia de las «casas de campo».

La ciencia social de nuestros mayores nació del amor. No eran meros explotadores de la tierra sin otras miras que el interés egoísta de hacerse ricos; sentían profundamente su misión social, amaban al país y se creían justamente obligados á mirar por su bien.

Sin el alimento del espíritu (el amor religioso) que da calor á todas las operaciones vitales de la sociedad, ésta cae miserablemente en la descomposición, signo precursor de la muerte en todo organismo, así individual como colectivo.

CONFERENCIAS SOCIALES dadas en el Círculo Católico de Igualada

He aquí su reseña, traducida del periódico local *Sometent*:

«Parece que el letargo de los católicos igualadinos para la acción social, tiende á despertarse. Las conferencias del eminente sociólogo P. Gabriel Paláu, Director de la Acción Social Popular, la del distinguido sacerdote Dr. D. Luis Gomis, de la propia entidad, y la del elocuente abogado D. Dalmacio Iglesias, han sido altamente benéficas en este sentido. Es plausible la idea de vulgarizar la notable conferencia del señor Iglesias, y por lo mismo vamos á reseñar las del padre Paláu y Dr. Gomis, ya que, por no estar escritas, no han podido publicarse en toda su integridad.

A la hora de la velada se notaba, entre el público que llenaba el salón de actos del Centro, grande expectación para oír al P. Paláu, que subió á ocupar la presidencia en medio de grandes aplausos, rodeado de los Rdos. Sres. Arcipreste de Santa María, Consiliario del Centro, D. Amadeo Amenós, Gerente de la Acción Social Popular en esta población, individuos de la Junta y representantes de sociedades y periódicos locales.

Después de un acertado discurso del Sr. Serra Abadal, de algunas poesías y piezas musicales bien interpretadas, se concedió la palabra al doctor D. Luis Gomis.

Empieza disculpándose por carecer de cualidades oratorias, mayormente habiendo de hablar antes que el maestro, del gran sociólogo, del Director de la Acción Social Popular; pero cree que de esta suerte la importancia de éste brillará más por la ley de los contrastes. El cedro aparece más encumbrado al lado del tomillo. La solemnidad del día, la glorificación de san José, el humilde obrero, demuestra el amor de la Iglesia al proletario; ella ha sido siempre la protectora de los humildes, de los desamparados, de los pobres. Afirma que las naciones á veces han honrado al obrero, tan sólo de nombre; con los hechos á menudo lo desprecian, como sucede actualmente en Nueva York, considerada como el emporio de la civilización moderna, y, sin embargo, tiene mercado de esclavos blancos. Se ha de ayudar al obrero á trabajar por su dignificación, por su elevación, por su redención, haciendo que conozca su valer, levantando su nivel moral, intelectual y económico. El obrero no tiene dinero ni poder, pero tiene un capital que vale más: sus fuerzas y sus habilidades, capital más digno y honroso que el dinero. Se ha de procurar, pues, que este capital le produzca el interés á que tiene derecho para atender á sus necesidades en todas las circunstancias de su vida. No lo espere de los otros, no lo espere del Estado, porque la eficacia de las leyes es nula sin la cooperación obrera.

Y ¿cómo logrará el obrero su redención? Por medio de uniones profesionales, de sindicatos, de mutualidades, de cooperativas. El obrero aislado es un grano de arena; un átomo. Unido forma un ejército, una playa á donde van á morir las olas del abuso. Todo el mundo se mueve, trabaja. Los socialistas luchan también, y dejarán los obreros sensatos que, merced á su inacción, se les conduzca por sendas depravadas? El mundo es una colmena, en la cual todas las abejas elaboran, excepto las perezosas, y ¿querrán pertenecer á este grupo los buenos obreros?

Este mes, en que la Iglesia ruega por los sindicatos obreros en la intención del Apostolado, se ha de hacer algo práctico en este sentido; no es posible estar quedos; sería tentar á Dios.

Una entusiasta y prolongada salva de aplausos acoge las palabras del orador.

Después de algunos números del programa, llega el turno al P. Paláu, cuyo nombre es recibido con vivísimas muestras de simpatía. Su palabra

es sencilla, reposada, pero enérgica, incisiva, contundente, persuasiva.

El Dr. Gomis, dice, os ha dicho cosas fuertes; pero no dejan de ser grandes verdades. El os ha dicho lo que habéis de hacer; yo voy á decirlos cómo lo habéis de hacer. Tenemos una elevada misión, un destino que cumplir por razón de la periferia, de la situación geográfica que ocupamos en España, y por estar en el centro mismo del trabajo. Así como en tiempo de luchas guerreras ha ejercido la hegemonía mundial la nación más valiente, más fuerte; y en tiempos pacíficos, de estudio, de romanticismo, de idealización, la nación más intelectual, así también en los modernos tiempos, en que se impone el sentido práctico, las cuestiones económicas, estamos destinados nosotros, por estar en una región esencialmente práctica, á ejercer influencia poderosa en la civilización y progreso.

La cuestión que preocupa y más hondamente conmueve á la sociedad, la que más consecuencias tiene en el orden religioso, es la social, las luchas del trabajo, cuya dirección ha tomado el socialismo, sistema erróneo, pero por ser un sistema completo, y justo en algún incidente, ha logrado desviar á la sociedad de su fin natural y divino. Por razón de estar en el centro del trabajo, los católicos de aquí estamos destinados á solucionar la cuestión social. Este destino nos obliga á estudiar y trabajar en este terreno, y á los catalanes se nos podría pedir cuenta de no haber cumplido nuestra misión social, como se pide á los del centro, de no haber cumplido su misión política.

Lamenta que hasta el presente hayamos perdido el tiempo por haber empleado procedimientos estériles. Combate el providencialismo divino, que todo lo espera de Dios, sin poner nada propio: cosa muy distinta, dice, de la confianza en la Providencia, definida en aquel pensamiento de san Ignacio: hemos de trabajar, como si todo dependiese de nosotros, y confiar en Dios, como si todo dependiese de El. Ataca también el providencialismo humano, que todo lo espera del Estado, de la Junta, de los padres, sin hacer nada. Pone de relieve los defectos del individualismo que padecemos, por el cual cada uno mira por sí sin preocu-



AL PIE DE LA CRUZ

días á tu bancalico. Me vine para acá; miré por todos lados y se me ocurrió que, si no todo, parte de él podía regarlo con el agua del río y multiplicar sus productos. Corté un árbol de los que tenía á la orilla del río, dejándole dos metros de tronco en pie; le coloqué una rama larga y gruesa en forma de cruz; colgué del brazo que daba al río un gran caldero; atlé al extremo del otro una piedra y empecé á sacar agua. Has visto en tu vida cantidad mayor de patatas, cebollas, tomates, alubias, lechugas y alcachofas, como la que yo saco del trozo que riego? Es decir, tú si que lo has visto, porque, embalsando el agua de la fuente, que antes se perdía en tu bancal, has logrado convertir en hermosa huerta un trozo de él tan grande como el mío.

—¡Toma! —agregó Pedro Juan. —Como que cuando á uno le pinchan es cuando se mueve. ¿Y los árboles que he plantado en los linderos? Las higueras están que da gozo verlas y los olivos ya nos dan aceitunas para el año y luego nos darán aceite. De albaricoques y melocotones pide los que quieras, y el resto del bancal, desde que lo abonamos convenientemente y lo trabajamos como es debido, no lo dejamos reposar ni un momento. Mira; apenas he segado el trigo, ya lo estoy labrando, y si Dios quisiera echar cuatro gotas, el maíz que voy á sembrar había de dar envía á los cañares.

—Pues eso mismo estoy haciendo yo —añadió Juan Antonio. —Trillé la cebada,

brada claridad la fingida irritación de sus palabras.

—Pues, mira, —dijo Ana María, dejando en tierra su pesada carga— ésta y yo nos hemos dicho: «Puesto que hoy es sábado y ha hecho un día de perros, vamos á llevarles la cena á aquellos dos benditos que estarán para dar su alma á Dios?»

—Y aquí nos tenéis; —añadió María Rosa— si no lo agradecéis, ¡con volvernos por donde hemos venido!

—¡No lo hemos de agradecer, mujer! Pero ¿por qué no habéis venido más temprano? —preguntó Pedro Juan.

—Porque es sábado y hemos querido dejarlo todo preparado para mañana, —respondió su mujer.

—Bien está —insistió Pedro Juan. — ¡Con tal que no os hayáis olvidado del candil! Porque me parece á mí que vamos á cenar á oscuras.

—¡Ca, hombre! Si en cuanto oscurezca tendremos una luna tan clara como el sol.

—Mira, Pedro Juan: —dijo entonces Juan Antonio, devolviéndole la pelota— cierra el pico y no le laves la contraria á tu mujer, porque saben ellas más durmiendo que nosotros despiertos. ¿No es verdad, retrechera? —añadió, dándole un sopapo á la suya á guisa de caricia.

—¡Toma! —contestóle Ana María, cogiendo al vuelo la callosa mano y oprimiéndola un momento. — ¡Como que sin nosotras ni sabrías abrir la boca, papanatas!

De repente vieron aparecer en una revuelta de la vereda que conducía al pueblo una alegre comitiva que les hinchó el alma de júbilo. Eran sus dos mujeres que conducían á los seis chiquillos.

Los dos mayores, así que distinguieron á sus padres, apretaron á correr como dos liebres, sin hacer caso de los gritos y advertencias de María Rosa y Ana María que andaban cargadas con los más pequeños y con dos enormes cestos en los brazos.

Juan Antonio y Pedro Juan salieron al encuentro de sus hijos y, cogiéndolos como si fuesen dos peles, sentáronlos á horcajada sobre sus robustos hombros, mientras los muchachicos se agarraban á las greñas y les decían en su natural algarabía:

—Padre, padre; hoy cenamos en el campo.

—¡El campo, el campo! —vociferaban Pedro Juan y Juan Antonio, tateando la jota y bailando como dos benditos á cuestras con sus hijos. — ¡Si al campo vas, lo que laves comerás.

—Si, si —gritaban los pequeños reventando de alegría. — Allí viene la madre con un cesto lleno de comida.

—¡El diablo son estas mujeres! —exclamó Juan Antonio, encarándose con ellas, que ya estaban á dos pasos. — ¿Quién os manda venir cargadas de ese modo, mameucas?

Pero la profunda satisfacción que revelaba su atezado rostro, desmentía con so-

labré el bancal y ya estoy cavando los moniatos, que sólo esperan esas cuatro gotas para salirse del terreno. ¡Y vamos tirando, que los hijos no nos arruinarán al paso que vamos!

Y terminada la comida y fumados los sabrosos cigarrillos, tendieron á la larga sobre el fresco césped y se durmieron como dos benditos hasta las dos de la tarde, hora en que Juan Antonio empuñó la azada y Pedro Juan unció la yunta al primitivo arado para reanudar los dos sus rudísimas faenas.

parse para nada de los demás. Califica duramente el proceder *negativista* de muchos que, sin hacer nada, lo critican todo, destruyen lo que otros edifican e imponen que se haga. Esta obra negativa es comparable en lo perjudicial a la de los que, arrastrados de su *pasivismo*, permanecen indiferentes, sin preocuparse por nadie ni por nada.

Se ha de hacer, pues, obra positiva, pasando de la inacción a la organización de uniones profesionales. Aquí, en esta ciudad creo que existen una o dos o tres ó no sé cuántas sociedades católicas. ¿Cuánto bien se lograría en Igualada con la unión de estos obreros disgregados!

Da fin el P. Paláu a su hermosa y vibrante peroración, indicando que se daría por satisfecho de su trabajo si se organizaran en Igualada dos ó tres uniones profesionales, para lo cual había ofrecido la cooperación de la Acción Social Popular.

El entusiasmo y efecto producido por el discurso del insigne jesuita fué admirable. Duras verdades, sin estar habituados á oír las, fueron recibidas con innegables muestras de aprobación. Todo el mundo acudió á felicitarle, y no dudamos que el fruto se traducirá en algo práctico.

DE NUESTRO CAMPO

«Enaltecimiento del obrero en el Cristianismo»

El obrero, aquel sér degradado, según la filosofía pagana, á quien Aristóteles negaba la *condición y nombre de ciudadano*, y todo indicio de dignidad y nobleza; á quien Platón consideraba sin un alma capaz de sentimientos generosos, por lo que ningún hombre sensato debía fiarse de él; de quien Suetonio dudaba que fuese hombre; á quien Cicerón llamaba *bárbaro y indigno de todo respeto y honorabilidad*, este sér tan despreciado en lo antiguo llegó á ser, á la venida de Jesús, el más privilegiado de todos.

Jesús, el personaje más discutido de la historia y que ha salido triunfante de todas las discusiones;

Jesús, el sér más calumniado de la tierra y que ha salido victorioso de todas las calumnias;

Jesús, el sér más perseguido y abominado del mundo, cuyo nombre se ha querido borrar y que sin embargo subsiste y campea sobre todas las empresas humanas, adorado en los cielos y temido en los infiernos; este Jesús, Dios y hombre, tomó por Padre en la tierra á un obrero: á José el carpintero humilde y pobre. ¡Gran lección á la grandeza soberbia! ¡Gran rectificación á la filosofía engreída! ¡Gran consuelo y aliento á la pobreza despreciada!

¡Poderse llamar, y llamarse un desvalido obrero Padre de Jesús; ¡de Jesús! el rey del cielo y de la tierra, el obrador de portentos, la sabiduría por esencia, esplendor del cielo, figura de la substancia divina...! ¡Quién lo creyera ni quien lo soñara entre aquellas densísimas nieblas del mundo antiguo!

Y sin embargo así es. Y sólo el obrero José ha tenido esta dicha y disfrutado de este honor.

Moisés con todo su poderío no obtuvo más que el dictado de *criado* en la casa del Señor.

David con toda su grandeza no alcanzó más que el nombre de *siervo*.

Los apóstoles sólo fueron llamados por Jesús *amigos*.

Aun los ángeles del cielo sólo son para Jesús ministros suyos. ¿A quién de ellos—pregunta san Pablo—le ha dicho alguna vez tú eres mi Padre?

Con el nombre de Padre, dice san Bernardo, ni el ángel ni santo alguno en el cielo mereció ser llamado así. Sólo José mereció este honor; sólo de un obrero pudo decirse un día á Jesús por una madre angustiada estas célebres frases: «Tu Padre y yo, transidos de pena, te hemos buscado.» Ese Padre era José, el esposo de María, de quien Jesús era Hijo amadísimo.

Dos mil años han transcurrido de este suceso, y todas las lenguas del mundo tienen traducidas esas frases; todas las creencias populares están contestes en esa afirmación; todos los magnates de la tierra hincan humillados sus rodillas ante la bendita imagen del carpintero de Nazareth; y la clase obrera, elevada y dignificada en ese miembro ilustre de su profesión, se complace en su engrandecimiento y puede decir á un Aristóteles: *ya somos ciudadanos y dignos y nobles*. Y á un divino Platón: *ya tenemos alma con sentimientos generosos y somos de fiar*. Y á un Cicerón: *ya no somos bárbaros ni carecemos de prestigio y honor*. Sabed, pobres sabios de la antigüedad, que un obrero fué escogido para Padre por Jesús, el más sabio de todos los sabios, el más grande de todos los poderosos y el más bueno de todos los hombres. ¡Bendita, bendita sea su misericordia!

EL CURA DE SAN PABLO.

(De *El Demócrata cristiano*, de Málaga).

DE LOS OTROS

y de los de más allá...

Grandes tocatas de bombo.

Gran castillo de fuegos... *fatuos*.

¡Atención!... ¡Atención!

«Yo tengo fe en el pueblo.»

(¿Y esperanza y caridad? Esta sí la debiera tener).

En las entrañas semi-amortecidas de la masa, que un ojo superficial apenas distinguiría latidos de vida, se oculta siempre un caudal de potencialidades muy capaces de cambiar el curso de la vida de un país, siempre que exista un verbo, que sepa arrancar de sus fibras, aquellos estremecimientos que armando la voluntad, elevan al hombre á la categoría de potencia.

¿Lo han entendido ustedes?

Pues yo tampoco.

Eso de «entrañas... de la masa» es muy profundo.

Un «verbo que sepa arrancar de sus fibras» debe ser muy cruel.

«Extremecimientos que... elevan al hombre á la categoría de potencia» deben ser ingleses ó norte-americanos.

«Debemos desprendernos de toda impetuosidad histórica. Por tal motivo nos comemos verde al

guna vez la fruta de las aspiraciones político-sociales.»

Es *áspera* la fruta verde.

Y produce dolores de estómago.

Pero... ¡vaya un descubrimiento!

¡Qué *progresista* tan *atrasado*!

Lágrimas... de cocodrilo.

«Después de las desviaciones, de las traiciones y de los engaños de que ha sido víctima el proletariado...; después de haber andado completamente perdido á través del árido desierto del revolucionarismo verbalista y huero, y después, principalmente, de haber estado infundado á una secta demagógica que constituye el escarnio y la vergüenza más grande...»

¡Y lo dice un periódico *socialista*!

Amigo, vuelve contra ti esas flechas.

DIETARIO

3 Sáb.—Ss. Ricardo, ob. y cf.; Benito de Palermo, cf. y fr.—*Anima*.

7 Dom. de Ramos.—Ss. Isidoro, arzob. de Sevilla y cf. (X en el arzob. de Sevilla, en León y en Ciudad Rodrigo).—Sta. Flotilda, vg.

5 Lun. Santo.—Ss. Vicente Ferrer, cf. (X en la diócesis de Orihuela).—Sta. Irene, vg. y mártir.

6 Mar. Santo.—Ss. Sixto I, pp. y mr.; Celestino, pp. y cf.; Marcelino, mr.; Sta. Catalina de Palencia.

7 Miér. Santo.—Ss. Epifanio, ob. y mr.; Juan Bautista de la Salle, id.—*Abs. de carne*.

8 Juev. Santo.—Ss. Alberto, ob. y cf.—*Abstinencia de carne*.—*Visita general de cárceles*.—*Ciérrense los tribunales*.—*Absolución general en la Merced y San Agustín*.

9 Vier. Santo.—Stas. María Cleofé, casada; Casilda, vg. en Toledo.—*Abstinencia de carne*.

*** Por iniciativa del presidente del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, D. Manuel Raventos, proyecta organizar esta entidad excursiones agrícolas á fincas rurales, sociedades agrícolas y demás sitios en que los agricultores pueden encontrar estímulos y enseñanzas.

La primera de estas excursiones se hará á la importante entidad «Alella Vinícola», interesante Sindicato constituido con considerables capitales de los propietarios de viñedos de aquella localidad, al objeto de reivindicar el crédito del vino marca «Alella» mediante la elaboración y expendición en común de sus propios productos.

Oportunamente se publicarán los detalles que interese saber á cuantos quieran tomar parte en la excursión.

Asociación

*** A iniciativa del Cura-ecónomo de Galarrreta se ha constituido en esta población un Sindicato Agrícola.

*** Los pueblos de Fresno del Río y Fontecha de la diócesis de Burgos, unidos á los de la provincia y diócesis de Santander, Aradilla y Moraneos se han reunido en un Sindicato Agrícola.

*** En Sansellas (Mallorca) se ha fundado un Sindicato Agrícola y Ganadero.

En La Puebla también se trabaja activamente para la pronta constitución de una entidad similar.

Acción femenina

*** En esta capital la Liga de Damas Cooperadoras de la Obra de Buenas Lecturas ha fundado una biblioteca popular para la mujer, que ha sido instalada en los claustros superiores de Santa Ana, y está abierta todos los do-

Cooperación

*** Dentro de breve plazo será un hecho el funcionamiento de una Cooperativa de consumos en la Juventud Católica de San Andrés de Palomar.

*** El jueves próximo tuvo efecto en Gracia la inauguración de una Cooperativa de consumos, debida á la iniciativa de la Junta local católica de dicha barriada.

Está instalada en la calle del Angel, en local muy vasto, contando con buen número de socios.

El acto inaugural vióse muy concurrido, asistiendo los Rdos. Curas-párrocos de las tres parroquias de la barriada, el diputado á Cortes D. Ramón Albó y otras personalidades.

Fueron muy aplaudidos los Sres. Albó y Parera (D. Antonio), Presidente este último de la Cooperativa, por sus respectivos discursos en pro de la obra inaugurada.

Educación

*** La Unión profesional de Dependientes y Empleados de Comercio, Barcelona, para fomentar el desarrollo de su perfeccionamiento entre la clase mercantil, empezará en su local social, Duque de la Victoria, 12 y 14, desde el próximo 1.º de Abril, un curso gratuito de Esperanto los martes y jueves laborables de 10 á 11 de la noche. Continúan las clases de Taquigrafía de 9 á 10 de la noche, los martes y jueves.

Previsión

*** El consejero delegado del Instituto Nacional de Previsión, D. José Maluquer y Salvador, visitó el 21 de Marzo la sucursal de la Caja de Pensiones para la Vejez, recientemente establecida en Igualada, siendo atendido por una representación de la Junta de Patronato y el director general de la Caja barcelonesa Sr. Moragas, con el que conferenció detenidamente.

El Sr. Maluquer, que se dignó visitar la Oficina de Trabajo de la A. S. P., nos comunicó impresiones favorables de la correspondencia del Instituto Nacional con las Cajas de Ahorros de Zaragoza, Valencia, Gijón y otras muchas. También nos habló con elogio de la expresada Sucursal de Igualada por el éxito de la apertura de considerable número de libretas, lo que comprueba los hábitos previsores de la comarca igualadina.

*** Los organismos de previsión popular que primeramente han ofrecido patriótica colaboración al Instituto Nacional son: la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de Barcelona, y los Montes de Piedad y Cajas de Ahorros de Zaragoza, Valencia, Avila, Gijón, Valladolid, Alicante, León, Palma de Mallorca, Lugo y Alcoy.

La Caja leonesa de Ahorros ha emitido libretas especiales con el límite máximo para imposiciones de 10,000 pesetas, y permitido al titular que destine la parte de los réditos anuales que le parezca conveniente para ser transferida al Instituto Nacional de Previsión, á fin de constituirse una pensión de retiro.

Para mayor estímulo, las Cajas de Ahorros de Valencia y Valladolid han acordado varias bonificaciones de veinte pesetas cada una á favor de los primeros titulares de libretas de ahorro que soliciten libretas de retiro en el Instituto Nacional de Previsión.

Propaganda

*** El Catedrático del Seminario Conciliar de Barcelona Dr. D. José M.ª Baranera ha dado un interesante conferencia en Canet de Mar, desarrollando ante numeroso auditorio el tema «Contrato colectivo del trabajo y de las sociedades obreras.»

*** También sobre el tema: «Necesidad del crédito agrícola y manera práctica de realizarlo», dió una conferencia en el pueblo de San Fructuoso de Bages el Rdo. Dr. Luis Gomis de la A. S. P., que se vió muy concurrida.

PASATIEMPOS

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

100 A DOS NOTAS

CHARADA

En lienzo *tercia*, dos, *cuatro*, cierto pintor muy famoso, por pintar un *prima*, *cuarta* hizo un *TOTAL* horroroso.

FRANCISCO CABO.

Soluciones al número anterior

A la tarjeta: Santa Rita de Casia.

Al triángulo numérico: Balmes.

Al triángulo silábico:

ri no ce ron te
lo za le da
ce le bro
ron da
te

Correspondencia

Administrativa

A. B.—Pobla de Granadella.—Tiene pagada suscripción hasta fin Junio 1908.

V. de J. D.—Pamplona.—Recibido importe por saldo hasta el núm. 24 inclusive.

J. R.—Berga.—Recibido cheque. Por correo van recibos. E. R. tiene pagada suscripción fin Diciembre 1908.

P. S. de D.—Vitoria.—Recibido libranza.

F. F.—Campdevanos.—Suscrito por un año desde 1.º Marzo y recibido importe.

L. de C.—Tortosa.—Suscrito por un año á ese Patronato. Puede remitir importe en libranza.

Imp. calle Nueva de S. Francisco, 17



LOS PASOS DE SEMANA SANTA EN EL CABANAL (VALENCIA)

SOCIALES

El constante desarrollo de la «Acción Social Popular» nos obliga á dirigir un ruego á todos cuantos en adelante la honren pidiéndole consejo para la resolución de algún problema social. Sobre estas materias son innumerables las consultas que recibe. La A. S. P. tiene especial satisfacción en contestarlas. Sólo ruega—y espera que se apreciará este ruego en su verdadera significación—que toda consulta venga acompañada de un sello de 15 céntimos para franquear la contestación á la misma.

Agrícolas

*** La Caja Agrícola de Masquefa está de enhorabuena. Crece y se desarrolla. Ha adquirido por cuenta de sus socios 4.000 Kg. de sulfato de cobre y 15,000 de azufre para la temporada que se avecina.

*** El Sindicato agrícola alavés tomó el acuerdo de recomendar á sus socios que solicitaran todos ellos de la Azucarera el cultivo de la remolacha.

Como así lo hicieron, la Azucarera se ha visto en la precisión de hacer un prorrato, á consecuencia del cual á cada labrador le corresponde sembrar media fanega de tierra.

A propósito de este resultado se habla de la probabilidad de deformar una Cooperativa, uniéndose capitalistas y agricultores, para construir en breve una fábrica libre é independiente.

*** Comunican de Gelsa que en breve será un hecho el funcionamiento dentro del Sindicato rural de una sección de seguros de caballerías.

*** El Ingeniero Social agrario señor Aguiló, ha dado Conferencias, sobre mejora del olivo en los pueblos de La Mota, Juyá, Cebriá y Madremaña, procediendo en cada pueblo á la explicación de abonos químicos y á la poda de algunos olivos ante numeroso público sobre todo en Cebriá.

En la semana próxima continuará esta benéfica campaña olivonosa en Bañolas, Esponeilla, Serriñá y Foixá.

mingos y días festivos, de once á doce de la mañana y de tres y media á cinco de la tarde.

Esta biblioteca proviste de figurines de todas clases, revistas de bordados, semanarios é ilustraciones nacionales y extranjeras y una gran cantidad de libros de sana lectura recreativa é instructiva; está confiada al cuidado de las bibliotecarias de la referida entidad.

Las jóvenes podrán aprovecharse gratis de todo lo que la misma contiene, encontrando además allí, señoritas dispuestas á darles explicaciones de cuanto deseen, traducirles lo interesante que encuentren en los figurines ó periódicos extranjeros, como también sacarles calcos de los bordados, figurines ó dibujos que pueden serles útiles para su trabajo.

Las que desean llevarse los libros á sus casas, mediante la suscripción de 10 céntimos al mes, les será dable hacerlo, sustituyéndolos por otros siempre que quieran.

Las bibliotecarias tomarán nota de los libros que deseen las asociadas y no los posea la biblioteca á fin de adquirirlos inmediatamente, siempre que estén en las condiciones que prescribe el reglamento.

La biblioteca popular para la mujer, confía, para esta obra de cultura, en la cooperación de todos. Las suscripciones se harán en la propia biblioteca y los donativos de libros se recibirán en la misma ó en el kiosco que la propia Obra de Buenas Lecturas posee en el patio de la iglesia de Santa Ana.

Actos sociales

*** En Olot se vienen celebrando reuniones para estudiar la manera de suprimir los derechos de Consumos.

*** El Patronato de Cataluña para la lucha contra la tuberculosis ha concertado la adquisición, con destino á Sanatorio, de la magnífica heredad conocida por *Torre bonica*, situada entre Tarrasa y Sabadell, junto á la carretera que enlaza ambas ciudades y cruzada por la vía férrea.

*** Próximamente tendrá lugar la inauguración del pabellón higiénico destinado á lavabos para los obreros de la carga y descarga del carbón, levantado en el muelle de San Beltrán de esta capital.

Con motivo de la inauguración serán obsequiadas con un *lunch* las autoridades, repartiéndose entre los obreros 1,000 bonos de pan, carne y arroz.

EL SOCIAL DE ORIHUELA

EDICION LOCAL

Orihuela 3 de Abril de 1909

Año 1

Núm. 12

Redacción y Administración
Nueva, nmú. 2,—ORIHUELA

Un año, 3 pesetas; un semestre, 1'75
— (Pago anticipado) —

PARA LOS SOCIOS DE LA 'A. S. P.'
Un año, 2'50 pesetas; un semestre, 1'25
Para ser socio basta satisfacer la cuota mínima
de una peseta anual

UNA HOJA DE CALENDARIO

LA PASION DEL DIA

El grave mal de muchos católicos, por otro lado buenos... es el no querer comprender la importancia del voto y sus terribles consecuencias. La verdadera Pasión que hoy sufre Cristo en su Iglesia es verse entregado vilmente á los Herodes, Pilatos y Caifases modernos por manos de sus propios discípulos.

¡No lo olvidéis, católicos!... ¡Poned delante de vuestros ojos como viva reprensión y constante apremio, la inscripción siguiente:

Por interés... Judas traicionó y vendió á Jesús.

Por cobardía... los judíos votaron á Barrabás.

Por indiferencia... Pilato se lavó las manos y se abstuvo...

Por interés... ciertos cristianos venden su voto contra Cristo.

Por cobardía... ciertos cristianos votan por los enemigos de su religión.

Por indiferencia... ciertos cristianos se abstienen y dejan pasar al liberal, al impío...

¡A las señoras católicas españolas por JUANA QUINDOS

Napoleón el Grande, embebida la mente en sueños de grandeza, anhelando encontrar instrumentos que coadyuvasen á sus triunfos, pidió un día: «¡Madres!...» Y esta exclamación, rodando por la historia de su siglo, repercute en nuestra vigésima centuria, con la adición de una palabra mágica, que sintetiza una noble aspiración de la sociedad presente: ¡Cristianas!

Esa es nuestra necesidad primera; esa es la petición que debemos hacer para nuestra patria: Madres cristianas, dispuestas á trabajar para ensanchar los límites de su corazón y de su hogar, hasta que en ellos tengan cabida todos los nobles ideales de la mujer católica contemporánea.

Mucho se ha hablado en nuestra patria á este respecto... y, al fin y á la postre, hemos logrado un balance desastroso, que convierte en actual la frase, ya antigua, de un autor notable: «Para escribir de la educación de la mujer, es preciso mojar la pluma en sangre del alma, que tal nombre da San Agustín á las lágrimas.»

«Es tristemente exacto que la madre española, fuera de algunos casos, apenas aprendió otras enseñanzas que la de querer mucho á sus hijos, con cariño que nace principalmente de una gran emotividad.»

«No andamos, se ha dicho muchas veces, por acá, tan bien como convendría, en punto de interés tan capital como la educación, base sólida para una conveniente utilización de los progresos de la enseñanza moderna.»

«Más afectivo que mental es entre nosotros el lazo de la familia con la madre; menos apta en ciertos respectos, por inercia nuestra, su acción educadora ha tenido que ser limitada.»

Esto he leído en un razonado artículo, de no sé cual diario.

En la escena también se ha ridiculizado con gusto ático la triste misión de la jovencita española, que no ve más rendija por dónde completar la dicha, que la que puede ofrecerles el sport fatigoso de la caza del marido.

¿Por qué, pues, necesitan de esta solución, que muchas veces plantea un problema más árduo para afrontar el porvenir?...

Porque nuestras jóvenes viven generalmente con la cabeza vacía y el corazón repleto; á la voz de la lógica, que acusa obscuridades de neblina en la inteligencia, responde el grito del corazón que pide la irisada luz del ideal para el alma.

Medidas que debemos tomar para obtener nuestro fin.

1.º y principal. La unión, que es fuerza regeneradora de luz y de calor para el espíritu.

La ACCION SOCIAL POPULAR nos brinda terreno adecuado para nuestro propósito. Si muchas nos alistamos en ella, algún día podremos ofrecer ese cuadro hermosísimo que presentan nuestras hermanas francesas y alemanas, fundando, en consoladora fraternidad cristiana, centros de enseñanza para la mujer, cursos profesionales donde alterna lo útil con lo necesario, sociedades de socorros mutuos, conferencias populares, patronatos, periódicos defensores del trabajo de la obrera, Sindicatos, bibliotecas, etc., que al mismo tiempo pueden beneficiar á la encumbrada señorita que hace su entrada en la sociedad, que á la humilde obrera que gana el pan según mandato divino.

¿Y á quién corresponde tomar la iniciativa?... Naturalmente, señoras que á las coloradas por Dios en una esfera social superior, las cuales, más que nadie, están obligadas á tener alma de madre, no solo en su hogar, sino también fuera de él. Alma de madre, para tantas mujeres á quienes se les podría enseñar á ser ángeles de su hogar, dándolas conocimientos para luchar sin miedo con la vida, templando sus corazones al calor del horno del amor divino, haciéndolas aptas para labrar una dicha, para dirigir á sus hijos, para comprender sus deberes, para probar que el actual corazón femenino es tan grande y generoso, como lo fué el de nuestras gloriosas abuelas.

DOLOROSA

Nazarena
de tu pena
hoy me consume la honda amargura,
la agonía,
¡oh María!
reina del Cielo, sol de hermosura,
casta azucena.
En mi poesía
canto lo inmenso de tu ternura
de la congoja que tu alma apenas.
Deja que pulse la lira mía,
deja que cante tu desventura.

Madre querida, reina adorada,
Virgen hermosa de mis amores,
hoy te contemplo desconsolada
presa de inmensos fieros dolores
tan abatida, tan desolada,
como se encuentran las mustias flores
cuando las aja viento inhumano;
cuando las quema sol de verano.

En tus hermosos ojos
llanto resbala
suspiros dolorosos
tu pecho exhala.
Penas traidoras
hieren madre tu pecho,
por eso lloras.

Dolorosa
que llorosa
miras al Hijo de tus amores
mal herido,
afligido,
sufriendo exangüe crueles dolores;
silenciosa
has sufrido
nuestras maldades, nuestros rencores.

¡Oh Madre buena, tú cariñosa
bajo tu manto, has protegido
del Hijo tuyo los matadores.

Mis propias manos martirizaron
al Hijo tuyo Virgen María,
mis culpas fueron las que causaron
su muerte horrenda y tu agonía
y aunque ellos sabes que le mataron
hijo me llamas tú, Madre mía.
Virgen hermosa de piedad llena
¿cómo no amarte si eres tan buena!

Yo vil causante de tus dolores
y tu agonía
en honor tuyo rimo cantares
depuestos negros viles rencores
ya Madre mía
parto contigo tantos pesares
y tanta pena.
Sufro contigo Virgen María
que eres el centro de mis amores.
¿Cómo no amarte si eres tan buena!...

Luis Ezcurrea.

Fiate de la política

Es curiosísimo, por ejemplo, leer los periódicos madrileños de ayer, que dan cuenta de la manifestación celebrada el domingo contra el gobierno conservador. El que quisiera formarse una idea de lo que ha sido la tal manifestación, por la simple lectura de los periódicos, se volverá loco. Yo he renunciado á saber lo que sucedió el domingo en Madrid. La Epoca dice que el número de los manifestantes era de diez á doce mil. El Mundo, veinte mil. El Diario Universal treinta mil. La Correspondencia de España, cuarenta y cinco mil. Heraldo, setenta ú ochenta mil. España Nueva, ciento cincuenta mil. Y así sucesivamente. De modo que entre los 10.000 de La Epoca y los 150.000 de España Nueva, que ofrecen una pequeña diferencia de 140.000 manifestantes, ¡échese usted á adivinar la verdad!

¿Qué hacen los intelectuales de aquí?

«El Cruzado» de Novelda, publica á propósito de los dislates de un periódico bilingüe un hermoso y entusiasta artículo sobre la lengua regional. A medida que los pueblos avanzan en cultura mendigan menos las riquezas de fuera, porque explotan los filones que se ocultan en su casa. Esto ha pasado á los catalanes y está pasando á los valencianos. Son tales los tesoros literarios de la ciudad del Turia (ignorados durante dos siglos de sus mismos hijos) que fué llamada la Atenas del Mediterráneo. Más aun, hasta mediados del siglo XIX no se conocía en Cataluña otra literatura catalana que la propiamente valenciana.

Hoy ha despertado la conciencia regional, y los amantes de la patria chica tienden á restaurar sus patrios lares en todos los ángulos de la península.

Con el resurgimiento valenciano (1), ¿no despertaremos los oriolanos, cuando ese movimiento ha invadido hasta la provincia de Alicante, nosotros que estamos en unas fronteras que por un feliz anacronismo llamamos las fronteras de Castilla?

¿Por qué los inteligentes oriolanos no constituyen una Academia literaria á ejemplo de todas las ciudades cultas, que sacuda el polvo de los pergaminos de tantas escrituras que fieles conservan nuestro propio y característico lenguaje, ni castellano ni catalán, ni aun completamente valenciano; que fije en reglas claras esa

fonética típica de las márgenes del Segura; que atesore esos matices brillantes del hablar pancho solo aprendido en las barracas?

¿Qué hacen los intelectuales de aquí? Politiquear. Esto no es hacer patria chica, ni oriolismo, ni nada.

ORIOLISTA.

(1) Simultáneo del resurgimiento gallego y extremeño.

De Todas Partes

En el escaparate de «El Globo» se ha expuesto la medalla de oro y diploma concedidos en la Exposición Internacional de Zaragoza á D. José García García, por sus cáñamos y pimientos molidos.

Los artículos premiados procedentes de nuestra hermosa vega han tenido que ser expuestos por un forastero como lo es el Sr. García.

El nombre de Orihuela no figura para nada en la recompensa... esto es muy triste.

Ha dado á luz felizmente un hermoso y robusto niño la esposa de nuestro amigo don Antonio Tafalla. Sea enhorabuena.

El pasado martes, en la calle del Colegio, chocaron dos carros resultando muerta una mula de ellos.

El espectáculo de la agonía del pobre animal presenciado durante más de una hora por numeroso público fué altamente innoble y repugnante.

Accidentes como este se evitarían si por la calle del Colegio no se permitiera discurrir los carruajes por Levante, la salida hacia la Olma debe hacerse por la calle de S. Juan.

Con motivo de las próximas fiestas vuelven á Orihuela la mayoría de los estudiantes ausentes. Bien venidos.

En la Santa Iglesia Catedral donde se han celebrado rogativas para impetrar del Cielo la lluvia, fué conducida á comienzos de semana la Imagen de nuestra Patrona Ntra. Sra. de Monserrate.

La noche del Jueves Santo, de once á doce en la Iglesia del Hospital de S. Juan de Dios la Archicofradía de la Santa agonía, celebrará el piadoso ejercicio de la Hora Santa. Ocupará la Sagrada Cátedra el Licdo. D. Carlos Esquer, profesor del Seminario.

El día de Viernes Santo á las cuatro de la tarde se celebrará en el Monasterio de las Salesas una solemne función. Está encargado de la oración sagrada D. Francisco Pascual y Juan.

En la Iglesia de las Santas Justa y Rufina se celebrará el Viernes á las doce la solemne función de las Siete Palabras. Ocuparán la cátedra del Espíritu Santo En la 1.ª y 2.ª palabra D. Julio Lopez Maymón, Cura de Callosa.

En la 3.ª y 4.ª el M. I. Sr. D. Mariano Olmos, canónigo.

En la 5.ª y 6.ª el cura de Santa Justa, don José Torrella.

En la 7.ª palabra y final el M. I. Sr. Dr. don Francisco Inesta, canónigo Magistral.

Una orquesta venida de Murcia interpretará las Siete Palabras del maestro Haydn.

Cocina Económica

Por olvido involuntario, no se hizo constar en la semana anterior que á la caridad de don Juan Coig, D. Eugenio Pina y D. Riquelme se deben las limosnas de 20 quintales de leña de olivo y 2 y 6 kilos de pimiento molido, que respectivamente, hicieron á la Cocina Económica en favor de los necesitados. Dios Nuestro Señor les recompense con la Gloria como á todos los que con su óbolo han contribuido al sostenimiento de la citada Cocina, que cesó el 31 del mes anterior, por ser relativamente escaso el número de menesterosos que acudían á surtirse de la abundante y bien condimentada comida que se les servía.

Total general de raciones repartidas 5921

IMPRESA DE LA LECTURA POPULAR